

ALGUNOS DATOS SOBRE LA MUSICA IMPRESA EN GUATEMALA

*Por Enrique Anleu Díaz**

La historia de la impresión de música en Guatemala posee ricos testimonios que nos demuestran la importancia que fue adquiriendo desde los manuscritos que tenían una función limitada al uso en la Iglesia, hasta las necesidades que se fueron creando en el proceso de difundir y enseñar las reglas de la disciplina musical.

Podríamos considerar como un importante antecedente impreso de escritura musical, la "Suma de todas las reglas del canto llano", obra de Fray Antonio Martínez y Coll, impresa en el año de 1750 en Guatemala, y propiedad del Museo del Libro Antiguo de la ciudad de Antigua Guatemala, ya que además de la descripción teórica-literaria, se presentan ejemplos que constituyen sin lugar a equívocos, claros testimonios de escritura musical.

En la "explicación" de la "Mano Musical" contenida en esta obra, se puede notar al lado de los dedos índice, anular y meñique, la clave y notas sobre trigramas. A este temprano ejemplo de impresión musical, podríamos agregar el intento del presbítero D. Juan José Padilla también de mediados del Siglo XVIII, quien publicó un "Arte de Aritmética Práctica" y quien lamentablemente vio truncada la publicación de otros de sus trabajos, entre ellos un "Arte de Música Combinatoria con que aún los menos diestros pueden componer fácilmente". Era un "raro talento" como lo describe Meléndez Chaverri que falleció en 1649 dejando muchos manuscritos de variados temas. (La Ilustración en el Reino de Guatemala, por Carlos Meléndez Chaverri —p. 53— Ed. Universitaria Centroamericana, 1a. Edición, 1971, Costa Rica).

El Siglo XIX muestra cambios en cuanto a la dirección que tomaron las producciones musicales y las necesidades estéticas que demandaba el crecimiento y la transformación de la metrópoli; con esto, la impresión de música para diversos usos fue adquiriendo un papel de suma importancia.

* El estilo y redacción de este artículo es responsabilidad **exclusiva** del autor.

Según los datos de nuestra historia musical, en 1839 llegó a Guatemala la primera obra de música guatemalteca impresa en el extranjero, se trata de una obra del guitarrista chapín José Domingo Sol y que fuera editada por el comerciante Guillermo Hall en Inglaterra.

El historiador Rafael Vásquez nos proporciona un importante dato referente a Benedicto Sáenz hijo, (1815-1857), quien había hecho imprimir en París a mediados del Siglo XIX una Misa. En 1867 se funda en la Ciudad de Guatemala una imprenta musical por don Domingo Toyotti, en donde se hicieron ediciones de música nacional.

El mismo Vásquez refiere que en 1887 se publican algunas piezas de autores guatemaltecos en "El Album Filarmónico", editado por A. Löwenthal.

Ya a finales del Siglo XIX la publicación de música escrita ha de haber sido muy prolifera y con bastante demanda, pues ya se plantea el problema de la protección a la propiedad musical. Para el caso, el señor Eleázaro Asturias propone en base de la necesidad de garantizar la producción nacional "poniéndola a cubierto de explotaciones y salvándola del olvido"; la realización de un proyecto que beneficiaría a autores y editores musicales. (Vásquez p. 287).

De acuerdo a tal proyecto, las bases del mismo "requerían en primer lugar la fundación de una sociedad en la que cooperaran los compositores con sus obras, y en segundo lugar, el establecimiento de una oficina de registro en donde fueran inscritas las piezas que estaban en circulación, las que existían en archivos particulares de autores antiguos y las que en lo sucesivo se fueran dando a luz.

La oficina regida por un reglamento circunstanciado formaría el Museo Nacional de Música; aseguraría la propiedad musical y facilitaría el **material de orquesta para servicios públicos**, mediante el pago de ciertos derechos correspondientes a los socios (C.V., pág. 287).

Mucha música se editó en estas imprentas del Siglo XIX, las que ayudaron a la difusión de nombres de compositores como el caso de Lorenzo Morales, del que publicamos una fotografía de una edición de 1881 aproximadamente, en la que figuran las polkas La Circunstancia, La Mariposa y Concha. A finales del Siglo XIX ya las ediciones musicales se realizan también en la Tipografía Nacional y en la Tipografía de Arturo Siguere. Entre las muchas publicaciones que se hicieron en esta tipografía y que estaban a la venta en el repertorio de música de G. Asturias y Compañía, en la 7a. Avenida Sur, se hicieron impresiones o ediciones de obras del recordado Rafael Castillo, entre

las que aparecen sus valses "Flores Centroamericanas", "En el Mar" y "Primavera", su gavota "Concha", su mazurka "Acuarela Musical", y su "two-step" "Halley", en recuerdo del acontecimiento de este fenómeno celeste.

De las obras impresas en la Tipografía Nacional hay una riqueza en cantidad y en calidad de ediciones con música de autores importantes de la época. Así, en ejemplares que tuve la oportunidad de revisar, hay entre las obras de Fabián Rodríguez, una marcha -"Victoria", del año de 1898 y dedicada al dictador Estrada Cabrera. Otras obras de esta casa editora corresponden a diferentes años de finales del Siglo XIX y principios del XX.

La Litografía Central que quedaba en la 8a. Avenida Sur No. 37 en esta capital, editó con fecha de 15 de septiembre de 1887 un "Himno Popular" con letra de don Ramón P. Molina, himno ganador en un concurso enviado a la jefatura política y en la que fungieron como jurado calificador los maestros Leopoldo Cantilena, Lorenzo Morales y Axel C. Holmes, este "Himno Popular", con música de Rafael Alvarez es el mismo que en un segundo concurso al ganar nuevamente quedara como el Himno Nacional que actualmente tenemos.

Ediciones importantes fueron hechos por don Julián Paniagua Martínez en la "Casa de Estampado Musical de Ant. J. Benjamín", en Hamburgo, a principios de este siglo. Con música de él mismo, es el caso del vals "Minerva" dedicado también a Estrada Cabrera y su "Saludo al Siglo XX" de esta misma casa editora alemana.

Otros ejemplos de música guatemalteca impresa en el extranjero corresponde a una serie de canciones del compositor guatemalteco Miguel Angel Sandoval en ediciones de la casa G. Schirmer, New York, de los años 1940 y del mismo autor otras canciones editadas por la Dallas Delkas Music Publishing y por la Peer International Corporation de New York del año de 1932 y que me facilitara la mezzo-soprano Gloria Susana Castañeda.

De Rafael Castillo existen unas publicaciones impresas en Guatemala del año 1897 por Fr. Gutsch Karlsruhe J. B. La Tipografía Nacional publicó un álbum de composiciones premiadas en un concurso de la radiodifusora nacional "La Voz de Guatemala" que contiene cuatro sones, cuatro canciones populares y "una canción lied", salió a luz este álbum en el mes de diciembre de 1939.

Habría que agregar las ediciones de música de la casa "Cantilena y Pierrri", de finales del siglo XIX editora de esta ciudad de Guatemala, que realizó una impresión de 74 composiciones de diferentes autores, entre los

que figuran Julián González, Manuel Moraga, Víctor M. Figueroa, Leopoldo Cantilena, Lorenzo Morales y Lucas Paniagua, con mazurkas, polkas, valsés, marchas y la obertura "El Perfume de la Infancia" en reducción a piano como todas las composiciones en esta colección.

Gracias a la gentileza del fotógrafo Manuel Guerra Caravantes pudimos apreciar, revisar y hacer algunas observaciones de tales ediciones, ya que de su colección, permitió que varios ejemplares de esta casa editora los tuviéramos en mano para estudio.

Un dato que es importante consignar es el referente a que en el Teatro de Carrera o "Colón" como se le llamó después, según refiere el cellista Luis Gaytán que tocaba en la orquesta organizada para actuar en las funciones de esta sala, existía una "Tipografía del Teatro" que imprimía música y el boletaje de las funciones. (Informe proporcionado por el Lic. Celso A. Lara Figueroa de un diálogo con el maestro Gaytán).

El maestro Ricardo Castillo, quien estuvo varios años en París imprimió una obra para piano, "Trois Morceaux", con sus partes -L'eau qui court, Berceuse y Barcarolle, edición de J. Hamelle, Editeur, París, 1919, partitura que me proporcionara el maestro violoncellista Eduardo Ortiz Lara.

En 1919 el maestro Julián Paniagua Martínez funda sus "Talleres Tipográficos de Repertorio de Música", de donde salieron muchas publicaciones de obras guatemaltecas. Aunque en la actualidad no existen imprentas puramente musicales en Guatemala, contamos con una serie valiosa de música que ha aparecido junto a obras didácticas o asociadas a estudios históricos y que las consideramos como música impresa de importancia.

En nuestro país se han propuesto siempre algunas personas, la publicación de música con fines puramente comerciales, y aunque hoy día son invalorable ejemplos históricos del numen musical guatemalteco, el impulso generador fue ante todo lucrativo. Al mismo tiempo hubo otras personas cuyo único afán, e interés en el campo de la publicación musical, constituía el preservar el patrimonio musical autóctono de las variadas regiones del país. Un ejemplo de ellos fue Jesús Castillo y otro lo constituye la personalidad de don Manuel L. Déleon Arreaga de quien, gracias a la Licda. Ofelia Déleon contamos con dos importantes clichés que nos proporcionó para este trabajo y que aparecen fotografiados en las láminas 1 y 3 junto con la impresión producida por los mismos. Don Manuel Déleon Arreaga, nacido en Salcajá en 1873 y quien tiene un amplio curriculum de participación en importantes acontecimientos, tales como la campaña contra El Salvador en 1890, la de 1897 de Occidente y contra la revolución encabezada por el Coronel Próspero

Morales, para mencionar algunos, nos sirven de información acerca de la mayoría de las regiones en las que estuvo en el plano militar, fungió como Comandante en el sector de la residencia de Estrada Cabrera en esta ciudad capital, y también fue electo Diputado por el Departamento de Sacatepéquez. Todos estos rasgos nos describen a una despierta personalidad y que para nuestro caso, se interesó por la música interpretada en todas estas regiones, llevando su interés al punto de mandar a hacer los clichés para imprimir la música que encargó se la transcribieran los músicos de bandas militares de diferentes lugares donde él anduvo.

Solamente conocemos dos clichés de un formato de 12.5 x 16 cms. y que corresponden a los primeros 30 años de este siglo.

De informe verbal por parte de don Ricardo Juárez y Aragón, quien durante mucho tiempo se desempeñó como Jefe de Talleres de la Tipografía Nacional, supimos de la intención de imprimir música por uno de nuestros más preclaros compositores, musicólogos e investigadores, el maestro José Castañeda, quien fungió como Ministro de Educación en 1942. Tal informe del señor Juárez y Aragón contiene una crítica a la ambición corrupta de algunos funcionarios de entidades públicas de la época. El maestro José Castañeda visitó al Sr. Juárez y Aragón para platicarle sobre el proyecto de traer tipos de escritura musical, "corcheas, negras, blancas, y todo lo que son signos musicales". Según dice don Ricardo se logró traerlos hasta la Aduana Central, más como dichos caracteres venían fundidos en bronce, es posible que alguna persona involucrada en el manejo de las cajas, haya pensado que se trataban de piezas de joyería, por lo cual desaparecieron, privando de esta manera al arte musical la oportunidad de imprimir obras en estos años.

De referencia verbal del maestro Celso Lara Calacán, maestro de capilla de esta ciudad de Guatemala, recuerda que siendo estudiante en el Conservatorio hacia el año de 1920, para adquirir música en Guatemala existían en la 9a. Avenida entre 13 y 14 calles una imprenta que se dedicaba exclusivamente a la impresión de música, la de don Jorge Vásquez Larrazabal, también existían la de don Mónico de León y la de don Julián Paniagua Martínez, ya mencionado anteriormente con importantes libros y música. Luego, hacia los años 1935-40 se abrió la tienda de música de las hermanas Bremmer en la 9a. Avenida. Ellas importaban música pero uno de los hechos más interesantes, digno de mencionarse, es que se dedicaban a la venta de música manuscrita, para lo cual emplearon a dos copistas famosos de la época: Don Isidro Reyes, quien poseía una bella caligrafía y don Leopoldo de la Torre, que había adquirido un renombre singular como copista.

Podría decirse que con el compositor Enrique Solares y la inclusión de

una de sus obras para piano en el Album "60 Piezas para Piano del Repertorio Universal", editado por la famosa casa G. Schirmer de New York, EE. UU., Guatemala obtiene a través de este autor una difusión universal y un caso muy especial en la historia de la música impresa. Parecido caso tendrían los álbumes "6 Sketches for Piano" del compositor y pianista guatemalteco Manuel Herrarte, editado por la casa Elkan Vogel, Co. de Philadelphia, impreso en el año de 1953 y el álbum titulado "6 Modern Guatemalan Composers" que contiene obras cortas para piano de Enrique Solares, Ricardo Castillo, José Arévalo Guerra, Manuel Herrarte, Jesús Castillo y Salvador Ley, en ediciones de la misma casa de Philadelphia y en ese mismo año (1953). Habría que agregar a esto otros importantes trabajos de Manuel Herrarte, impresos en el extranjero: Sus "Tres Danzas para Piano", impresas en 19__ , y su Adagio para Piano, en el año 19__.

De los más importantes esfuerzos realizados por la Dirección General de Cultura y Bellas Artes, fue la impresión del Concierto para Piano y Orquesta No. 1 del compositor guatemalteco Jorge Alvaro Sarmientos de León, edición impresa en proceso offset en el año de 1957.

Esta misma entidad, por medio del Departamento de Recolección del Folklore, editó una serie de folletos de música entre los que se encuentran El Baile de la Conquista y el Baile del Rabinal Achí; las versiones musicales de dichos folletos fueron tomadas de otros textos, así, la música de la segunda de las obras anteriormente mencionadas, corresponde al Volumen 43 de la Biblioteca de Cultura Popular 20 de Octubre. (Rabinal Achí, Editorial del ministerio de Educación Pública, 1953). La serie impresa por Bellas Artes se titula "Música de Guatemala" y corresponde a ediciones de los años 1959 y 1960.

De Enrique Solares existe una modesta edición hecha en Roma en una imprenta de la Vía Fratina del año 1960 con su Suite para Violín y Piano.

Con el Instituto Nacional de Bellas Artes vuelve la preocupación por editar música guatemalteca, saliendo a luz el Volumen I, titulado "Música de Guatemala", conteniendo tres composiciones que corresponden a los autores Felipe de Jesús Ortega con su "Canción de Amor" para coro mixto y piano, J. Manuel Juárez Toledo con su "Divertimento" para orquesta de cuerdas y Enrique Anleu Díaz con su obra "Methamorphoses" para orquesta sinfónica; este volumen fue impreso en los Talleres Offset de la Editorial José de Pineda Ibarra con una edición limitada a 200 ejemplares y que corresponden al año de 1974.

Uno de los documentos de gran importancia en la historia de la música

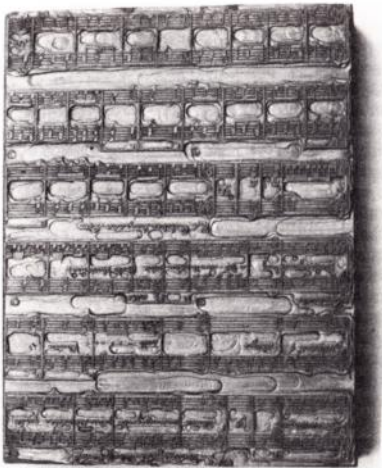
guatemalteca contemporánea impresa, lo es la bella edición de la obra "Responso" para orquesta sinfónica del compositor Jorge Sarmientos en edición realizada en Alemania Occidental durante el Primer Festival de Maracaibo, por la editora "Tonos International" de Darmstad, 1977.

La Universidad de San Carlos de Guatemala publica en 1981 a través de la Facultad de Humanidades, la Escuela de Educación y la Dirección General de Bellas Artes a cargo de Olga Wilma Schwartz el volumen "Música de Guatemala", con amplia información de datos históricos, bibliográficos y 407 páginas de música impresa, uno de los intentos más hermosos de un álbum con algunas obras musicales guatemaltecas.

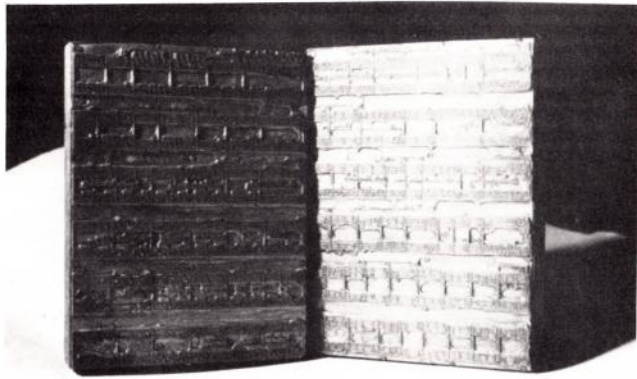
Esta misma editorial universitaria publica en el año de 1984 la obra Leyendas y Casos de la Tradición Oral de la Ciudad de Guatemala, del escritor Celso A. Lara Figueroa y que contiene la música escrita para estas leyendas por Enrique Anleu Díaz con 80 páginas de música impresa, indicaciones coreográficas de Julia Vela, lo mismo que el vestuario para el mismo trabajo. Es importante señalar que se hizo una limitada edición con sólo la música.

Como hemos notado a través de los datos anteriores, Guatemala tuvo siempre una rica producción musical que se ha preservado en bibliotecas o a través de colecciones que no han llegado a conocimiento público. El hecho de la riqueza en material impreso en la Ciudad de Guatemala, es un índice muy importante que requiere la preocupación de los estudiosos en el sentido de buscar reeditar la mayor parte del material que pueda encontrarse.

El presente trabajo es tan sólo un intento de incursión en este tema, que no está agotado. Mucho de lo consignado anteriormente es producto de algunos datos que se encuentran desperdigados en un sinnúmero de trabajos, muchos de ellos ajenos a la música, otros son informes personales cuya fuente menciono al final de este artículo.



Clichés de música, propiedad de la Lic. Ofelia Déleon. (Fotografía de Enrique Anleu Díaz, 1988).



Clichés de música, propiedad de la Lic. Ofelia Déleon. (Fotografía de Enrique Anleu Díaz, 1988).



Impresión por los clichés anteriores. (Fotografía de Enrique Aleu Díaz, 1988).



Clichés e impresión por los mismos. (Fotografía de Enrique Anleu Díaz, 1988).

BIBLIOGRAFIA

1. **La Ilustración en el Reino de Guatemala.** Carlos Meléndez Chaverri, Editorial Universitaria Centroamericana. 1a. Ed., 1970, San José, Costa Rica.
2. **Música de Guatemala.** Olga Wilma Schwartz, Editorial Universitaria, 1981.
3. **Rabinal Achí.** Editorial Ministerio de Educación, ed, 15 Septiembre, 1953, Luis Cardoza y Aragón.
4. **Historia de la Música en Guatemala.** Rafael Vásquez, Tipografía Nacional, 1960.

FUENTES DE INFORMACION

1. Maestro Celso Lara Calacán
2. Licda. Ofelia Déleon
3. Tipógrafo Ricardo Juárez y Aragón
4. Mezzo-soprano Gloria Susana Castañeda de Palacios
5. Museo del Libro Antiguo
7. Lic. Celso A. Lara Figueroa
8. Lic. José Luis Muñoz Navichoque
9. Maestro Eduardo Ortíz Lara
10. Pianista Celeste de Anleu
11. Fotógrafo Manuel Guerra Caravantes

TESTIMONIOS